

Patricio H. Randle



Hoy nos convoca la memoria entrañable de Patricio H. Randle, un hombre sin medias tintas, un hombre de lúcido pensamiento geográfico que, sin haber obtenido un título académico de geógrafo, ha dejado un legado intelectual de gran calidad e importante cuantía para la geografía de la Argentina.

Graduado de arquitecto en 1950 en la Universidad de Buenos Aires, poco después viaja a Madrid para realizar estudios sobre el urbanismo histórico español como becario del *Instituto de Cultura Hispánica* y se desempeña como *boursier* del Gobierno de Francia para realizar estudios en el *Institut d'Urbanisme* de París.

Cuando en 1958 se crea la carrera de posgrado de Planificación Urbana y Regional dentro del ámbito del Instituto de Urbanismo de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la UBA, Patricio Randle comienza a dictar la cátedra de *Evolución Urbanística* y seguirá haciéndolo, con algunas interrupciones, hasta el año 1992.

A fines de 1962 ingresa al Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Es uno de los primeros ingresos a la carrera del investigador científico en el área de Humanidades, firmados bajo la presidencia de Bernardo Houssay. Poco más tarde, como becario de dicha institución realiza estudios de geografía histórica en *University College, London* bajo la dirección del profesor H. C. Darby. Es seguramente durante esa estadía que descubre, en compañía de Darby, la importancia de la correcta descripción histórica y de la percepción del entorno geográfico para poder describirlo, para afirmar en definitiva, como lo hacía su maestro, que: *sólo vemos lo que hemos aprendido a ver*.

En 1965 viaja a los Estados Unidos y realiza estudios sobre el urbanismo norteamericano en la *Agence of International Development*. Para ese entonces ya había publicado su primer libro: *Introducción al Planeamiento: su relación con el Plan Regulador de la ciudad de Buenos Aires* (reeditado en 1972). En 1966 publica *Geografía histórica y planeamiento*, una obra capital para ese tiempo, que ayudará, a disminuir las distancias entre disciplinas afines y a valorar la importancia de la investigación histórico-geográfica en la articulación del planeamiento espacial.

En 1968 publica *Qué es el urbanismo* y luego *La ciudad pampeana: geografía urbana, geografía histórica*, una obra que por su importancia atraviesa el tiempo y que continúa citándose profusamente en todos los estudios relevantes sobre la geografía urbana de la Región Pampeana. Por ella recibió el *Segundo Premio Nacional de Arquitectura, Urbanismo y Diseño de la Secretaría de Cultura de la Nación, 1975-1978*.

Entre mediados de la década de 1960 y principios de los años 70 realizó algunas estadias en el exterior que contribuyeron también a su formación en diversos aspectos, siendo designado director del *Pabellón Argentino en la Cité Universitaire*, en París, a la vez que actuaba, ya desde 1966, como asesor técnico de la delegación argentina ante la Unesco. Poco antes, había ingresado como vocal de la *Junta Directiva de la Sociedad Argentina de Estudios Geográficos* alentado por el profesor Federico A. Daus. En ella permaneció el resto de su vida, siendo designado, los últimos tiempos, socio Honorario.

Los primeros años de la década de 1970 lo encontraron como *Visiting Scholar en el Centre for Latinamerican Studies* de la Universidad de Londres. Al mismo tiempo dictó clases y conferencias en las *Universidades de Liverpool, Bedford College de Londres, University College de Londres y Cambridge*.

Ya de regreso nuevamente a la Argentina y en un clima políticamente muy agitado y violento, Randle reingresa a la carrera del investigador del Conicet y decide fundar la *Unidad de Investigación para el Urbanismo y la Regionalización* (Uniuir) en el ámbito de la *Universidad Católica Argentina*, en agosto de 1973. Prontamente Uniuir pasa a ser reconocido como “centro patrocinado” por el Conicet. En 1976 Uniuir firma un convenio de cooperación con la Asociación civil sin fines de lucro denominada Oikos y deja las instalaciones de la universidad Católica para establecerse en otras sedes hasta que en 1985 se ubica en Rivadavia 1823. Por esos tiempos Randle estaba conformando un grupo interesante de jóvenes geógrafos becarios egresados de universidades públicas y privadas de la Argentina que compartían intereses, métodos y técnicas afines al planeamiento urbano y a la geografía urbana, rural y regional de la Argentina. Bajo la tutela de maduros profesionales como el arquitecto Fernández Pico, Nélida Gurevitz o María Adela Nistal, junto a otros jóvenes y creativos profesores de diseño de la UBA, como Héctor Angelucci, por citar sólo algunos con los cuales compartí en Uniuir, mis años de formación como becaria del Conicet.

Por aquellos tiempos se fue consolidando un largo proyecto que Randle venía madurando, en parte, desde sus años en Inglaterra con Darby, y luego materializado en *el Atlas de Geografía histórica de la Pampa Anterior*, publicado por Eudeba en 1971, que recibiera el premio *Perito Moreno*, año 1972, otorgado por la Sociedad Argentina de Estudios Geográficos.

Antes de finalizar la década del 70, además de lo ya señalado, había publicado: *Evolución urbanística: una teoría de la ciudad en la historia*, 1972, *El Plan de Londres: revisiones y cambios*, 1977, *El método de la geografía*, 1978, un libro que resultó una contribución importante para quienes nos estábamos formando por aquellos tiempos en que poco había sido escrito, especialmente en la Argentina, sobre los problemas metodológicos y epistemológicos de la geografía. Poco después aparece: *Buenos Aires, burocracia y urbanismo*, 1979.

Un párrafo aparte merece, según mi criterio, la primera edición de la *Teoría de la Geografía*, 1976-1977, obra capital para la formación de un buen geógrafo. En esta obra Randle traduce y compila una serie de textos clásicos, como a él le gustaba decir, que vinieron a contribuir al perfeccionamiento de los geógrafos argentinos que por aquellas épocas no disponían del acceso a este tipo de obras. Sus comentarios y observaciones ordenados prolijamente sobre cada uno de los trabajos incluidos, aseguraron el éxito de la primera edición y habilitaron, en 1984, una segunda edición realizada conjuntamente por *GÆA Sociedad Argentina de Estudios Geográficos* y *OIKOS Asociación para la Promoción de los Estudios Territoriales y Ambientales*.

Del *Atlas del Desarrollo Territorial de la Argentina*, de la cual dice en su presentación Federico A. Daus: *viene a llenar un vacío lamentable de la bibliografía de nuestro país. En rigor de verdad no tiene ningún precedente intelectual específico. El único Atlas histórico argentino fue publicado por José Juan Biedma en 1909 [...] [y por su alcance restringido....]* Y agrega más adelante: *Sin mencionar el interés que despertará y la utilidad que tendrá la obra en medios extranjeros a la Argentina, en los que en vano se ha buscado una publicación que reproduzca de modo tan directo y realista la historia del territorio en su gran variedad de manifestaciones, hay que añadir que en nuestro mismo país no faltarán lectores perplejos ante más de un mapa, ya que, entre nosotros, no es habitual tener presente, ni conocer, muchas de las expresiones espaciales de la historia.*

Esta obra, fruto del empeño intelectual de Patricio Randle y también del esfuerzo de sus colaboradores, entre quienes yo misma me encontraba y a quienes él comandaba bajo la premisa orteguiana de argentinos a las cosas, a las cosas!, se publicó en enero de 1981, luego de atravesar una década plagada de inestabilidad social, política y, finalmente, económica. En 1983, GÆA le concedió el *Premio Sexagésimo Aniversario* y en 1984 la *Secretaría de Cultura de la Nación* le otorgó mercedamente el *Primer Premio Nacional de Geografía*.

Una característica notable de la personalidad de Randle era el saber reconocer los talentos de quienes pudieran hacer aportes originales y de científica seriedad a temas de vanguardia no solo geográficos, urbanísticos, ambientales, educacionales, históricos, filosóficos, económicos y también religiosos. Bajo esta simple idea reunió a notables pensadores para desarrollar cursos y simposios en el ámbito de Oikos, los cuales, por su cuantía, serían imposibles de mencionar aquí. Solo nos remitiremos al denominado *La Geografía y la Historia en la identidad nacional* que reunió a prestigiosos historiadores y geógrafos entre los que recuerdo a: Auza, Bohdziewicz, Carlé, Irazuzta, Comadrán Ruiz, Bolsi, Capitanelli, Curto, Di Benedetto, Dozo, Inchauspe, Franzini Mendiando, Lorenzini, Maeder, Sarrailh, Pickenhayn, Rey Balmaceda, Roccatagliata, Santillán de Andrés, Wurschmidt, Zamorano, y al propio Randle que, como autor y editor, publicó dos tomos, producto de esos intensos simposios, en este caso del año 1981.

En medio de duros embates que respondían a razones más políticas e ideológicas que francamente judiciales, Randle supo defenderse y con franca fortaleza seguir produciendo un buen número de libros como *Teoría de la ciudad*, *Razón de ser del urbanismo*, *El pensamiento urbanístico* y muchos otros títulos que tanto contribuyeron a enriquecer la teoría y la práctica del urbanismo y la geografía urbana en la Argentina.

Y en el transcurso de las injustas acusaciones recibe el *Primer Premio Nacional de Arquitectura* otorgado a la trilogía *La Ciudad y el Urbanismo* (1984-1985). También es designado Miembro de Número de la Academia Nacional de Geografía, acepta su incorporación después de proponerlo a Federico A. Daus y al mismo tiempo que también Daus, acepta ser incorporado. La Fundación Konex le otorga en 1987 el *Diploma al Mérito en Comunicación y Periodismo Científico y Técnico*.

Algo más tarde, ya en 1991, el propio Conicet financia el *Proyecto Atlas del Desarrollo Territorial de la Argentina* (Proatlas) y coloca a Randle frente a su dirección. Al año siguiente la *Fundación Banco de Boston* le otorga el *Primer Premio Metas para un futuro argentino* por su libro *Ciudades intermedias: su reactivación en la región pampeana*, realizado con la colaboración de arquitectas planificadoras y geógrafas y, durante ese mismo año, el Conicet lo asciende a la categoría de investigador superior.

Pero Patricio Randle no solo contribuyó a la generación de conocimiento en urbanismo y geografía. También fue importante columnista de periódicos como *La Prensa* durante dos décadas, *La Nación* y *La Nueva Provincia*, donde publica varios escritos sobre la guerra del Atlántico Sur y su inmediata posguerra con un análisis crítico y punzante sobre el trasfondo de los hechos, resultado del cual termina publicándose el libro *La guerra inconclusa; por el Atlántico Sur*.

Sabemos, quienes por largos años trabajamos junto a él, que no tenía buen carácter; que por el contrario era casi malhumorado y a veces un tanto distante, pero el transcurso de los años nos permitió comprender que eso era parte de una pose que le permitía esconder sus sentimientos más genuinos como parte de un mandato muy propio de los hombres de su generación. No solía perder amigos y afectos por el camino de la vida: los conservaba hasta el final! En sus últimos años muchas veces lo escuché decir “lo triste que es ver... partir a los amigos...!!!”.

Y también a él le tocó partir. Un mes antes de su muerte me había comentado que pasaría sus vacaciones en un campo cerca de Buenos Aires. Fue allí donde su salud comenzó a fallar. En compañía de uno de sus muchos nietos regresó a la ciudad el lunes 25 de enero y luego de ser internado en el Hospital Británico, falleció el 2 de febrero de 2015 en compañía de su cinco hijos, dos de ellas monjas de clausura del Carmelo de Santa Fe, y algunos de sus nietos. Su vida fue plenamente vivida y pletórica de frutos. Al cabo de la misma, como católico cabal, pudo haber dicho, como San Pablo: “Libré el buen combate y mantuve intacta la fe”.

Lic. Analía S. Conte

